

Reconocimiento



*Dr. Luis Felipe Arauz Cavallini
Nuevo Ministro de Agricultura y Ganadería*

Para todo el sector agropecuario costarricense ha sido una muy grata sorpresa recibir la noticia de que el Dr. Luis Felipe Arauz Cavallini ha sido nombrado para ocupar el puesto de Ministro de Agricultura y Ganadería. Este profesional, desarrollado en la academia como fitopatólogo, ha sido un profesor nato y a su vez, un investigador reconocido por su trayectoria. En el año 2012 recibió el galardón “Premio al Investigador 2012” que otorga la Universidad de Costa Rica.

Don Felipe también ha estado involucrado en diversas actividades administrativas, pero sobre todo se ha caracterizado por ser siempre un agrónomo cercano a los agricultores, que ha decidido aceptar en este crucial momento de la historia del país, el tremendo reto de “despertarle el alma” al agro. Todos hemos sido testigos del “adormecimiento” - por decirlo de alguna manera elegante- que ha venido sufriendo el sector a lo largo de las últimas décadas y el Dr. Arauz ha sido convocado para ser el motor de esta transformación.

Tiene el nuevo ministro una serie de cualidades que nos animan a sentirnos optimistas ante su acción frente a esta tarea.

Su capacidad extraordinaria de comprometerse al mismo tiempo y con igual intensidad con temas tan diversos como la fitopatología, el agro, los recursos naturales, la seguridad alimentaria y la sociedad y por sobre todo, hacerlo con humor, lo colocan en una de esas posiciones privilegiadas que muy pocas personas logran conseguir, pues alcanza ese difícil punto de equilibrio entre producir, conservar y responder al entorno social, así como transmitirlo a los que están alrededor y probablemente con picardía. No mucha gente tiene esa cualidad!

Proveniente de un hogar de gran efervescencia política y social, pues es hijo de quien fuera Primer Vicepresidente de la República del 82 al 86, el Lic. Luis Armando Arauz y de la Profesora e Investigadora de la Universidad de Costa Rica, Lic. Ligia Cavallini, su curiosidad, ingenio, rigurosidad y compromiso social han sido características que lo han acompañado desde su infancia.

Asimismo, su capacidad de conducir el conjunto como lo hace un director de orquesta, ha quedado plasmado a lo largo de su vida en las diferentes actividades que ha realizado. Por ejemplo, durante su paso por la dirección de la Escuela de Agronomía, de 1997 al 2005, logró conciliar y conducir el proceso de ejecución del actual plan de estudios que involucra una nueva manera de enseñar mucho más integral que acercó la Agroecología al resto de las áreas agronómicas y que responde de una manera más realista a las necesidades nacionales.

A pesar de su especialización, no ha dejado de ser Agrónomo, y su preocupación más marcada ha sido la seguridad alimentaria del país sin menospreciar la agricultura de exportación. Ha construido opciones que han ido fortaleciendo esos lazos que conectan los resultados de la investigación con la capacitación y la extensión. Para él, no basta con investigar y desarrollar nuevas alternativas; es absolutamente consciente de que hay que transmitirlos. El conocimiento y la creatividad están para compartirse. Él es un fiel creyente de la interdisciplinariedad como uno de los motores propiciadores del avance de la ciencia y por eso con gran frecuencia lo vemos compartiendo sus originales ideas con quien crea que pueda llevarlas a cabo.

Desde sus inicios, a través de programas de TCU o Trabajo Comunal Universitario desarrolló estrategias para el uso racional de plaguicidas que fueron puestas en práctica entre pequeños agricultores casi en forma inmediata.

Fue al inicio de su carrera editor de esta Revista, *Agronomía Costarricense*, y luego editor asociado de la Revista *Plant Disease*, por lo que además de contribuir directamente a la difusión de la investigación, conoce a profundidad las vías en las que ésta se hace.

Como Director del Instituto de Investigaciones Agrícolas de la UCR, del 2004 al 2009, involucró a la facultad de una manera intensa en todas aquellas actividades que constituyeran una exposición de la labor de investigación que es desarrollada en los centros, propiciando la ExpoAgro y las actividades de Puertas Abiertas. Además, puso la simiente de lo que ya hoy está en construcción, que es la Biblioteca de Ciencias Agroalimentarias y del proyecto UCA-GRO (Unidad del Conocimiento Agropecuario), que pretende ser la vinculación directa entre

la Facultad de Ciencias Agroalimentarias y su investigación, con todo el sistema de extensión dentro del Sector Agropecuario.

En su papel de Decano de la Facultad de Ciencias Agroalimentarias logró fortalecer los vínculos con el sector estatal y de esta manera había comenzado a incidir en las indispensables políticas dirigidas hacia la seguridad alimentaria del país y el cambio climático. Impulsó el primer congreso en ese tema, por lo que no son acciones aleatorias ese acercamiento de los frijoleros nacionales al campus universitario, en busca de encontrar alternativas nuevas a su complicada situación de mercadeo.

Como resultado de esa percepción macro que el análisis frecuente del sector le ha permitido llegar a perfilar, también fue invitado a escribir el capítulo sobre Agricultura y Ambiente para el Decimotavo Informe del Estado de la Nación.

En estos días recibimos la noticia de su designación y al revisar su recorrido, casi pareciera que se hubiese estado preparando para esta tarea. Sabemos que el proceso no es sencillo pero él sabe que cuenta y contará con todos aquellos otros agrónomos que sabemos el papel determinante del Agro y que lo queremos ver ocupando su lugar dentro del país que soñamos.

Floria Bertsch